

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO IX.—NUMERO 447

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 11 de Octubre de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Los aspirantes á representar al pueblo en el Concejo, ya comienzan á moverse en todas direcciones á caza de votos que le den aquella representación.

Como siempre, al presente todos son amigos queridos de los candidatos—al decir de éstos—, y en los labios del que sueña con el cargo de edil, fluctúa una sonrisa de complacencia, plácida y prometedora de mercedes para quien le honre con su voto y recabe el de varios amigos, sonrisa que casi siempre se convierte en mueca irónica y despreciativa una vez obtenido el codiciado puesto.

Y acontece un caso anómalo: cuantos de los municipios forman parte como concejales dánse diariamente á todos los diablos, porque el cargo popular que desempeñan no les deja tiempo para atender á sus perentorias ocupaciones, ni al arreglo de su vida que tienen descuidada, y sin embargo, una y otra vez solicitan con ardimiento volver á ser elegidos para continuar bajo el peso de su trabajo, con el único objeto de laborar en provecho del pueblo.

¡No puede darse más patriotismo ni más abnegación!

A fuer de experimentados, nosotros que ya miramos todas las cuestiones al través del prisma de los desengaños, tenemos que restar mucho de aquella abnegación y patriotismo de que dejamos hecho mérito, porque la realidad se encargó de mostrarnos cuanto hay de ilusorio y de falaz en promesas y aspiraciones que pocas veces llegan á adquirir consistencia, y por esto nosotros dejamos seducir por cantos de

sirena que en la mayor parte de los casos suele ser el gemido del hambriento y voraz cocodrilo.

Por estas razones ya no hacen efecto en nosotros ofertas ni buenas palabras, y no es lo malo que ésto nos suceda á nosotros, sino que el contagio cunde y hoy están contaminados de indiferencia la mayor parte de los ciudadanos.

Por eso estos actos tan solemnes de la elección de personas que en cortes, en provincias ó en municipios lleven la representación de los pueblos, han perdido toda seriedad, y en lugar de esa homogeneidad de ideas que debe existir entre electores y elegidos, obsérvase tal disparidad de criterio que rompe y desbarata todo consorcio entre los unos y los otros.

De aquí resulta que perdida la confianza de una recíproca sinceridad, los que pretenden investirse con cualesquiera de las representaciones populares, suelen prescindir de los pueblos y realizan alianzas con gentes que pueden dispensarles su protección, sean del partido político que fueren, porque el objeto no es otro que el ser elegidos para ocupar la poltrona ó el escaño, darse visos de persona importante y colocarse en alto para con mirada olímpica pasar revista á los que consideran como unidades del rebaño humano que aun no aprendió á rebelarse contra sus malos pastores.

Para recobrar lo perdido é iniciar la dignificación del sufragio, debemos todos hacer uso del indiscutible derecho del voto, pero hay que emitirlo con conciencia y con valor, sin miedo á las imposiciones y con la entereza que ennoblece, no con la pasividad que humilla, porque de este modo mereceremos ser tratados como se nos trata.

Las elecciones municipales se aproximan y es necesario que el pueblo no se llame á engaño y que proceda con conocimiento exacto de lo que le impone su deber de civismo é independencia.

ARTURO CASARES

Ya no pertenece al mundo de los vivos.

Murió como debía morir; cuando la aureola del éxito le aseguraba un victorioso porvenir; cuando la gloria le había cedido un puesto entre los elegidos.

Murió con muerte trágica, con la sublime grandiosidad de lo horriblemente fatal; como no pudiera soñar el más genial dramaturgo; cual debieran morir los héroes y los genios: emancipados de la vulgaridad.

Como hombre talentoso y de corazón; como orador de altos vuelos; como campeón denodado de una idea noble y generosa, ha dejado entrever el límite á donde podría llegar, á donde llegó, porque unos cuantos eslabones de menos en la cadena del tiempo, nada influyen en la solidez del metal de que está formada.

¿Qué el foro, la sociedad, la democracia han perdido un batallador de sólidas creencias?, nada importa, porque aun malgrado el joven Casares, queda de su personalidad pública el recuerdo de su valimiento que le da toda la importancia de sus indiscutibles merecimientos, que le iniciaban en los privilegios de apóstol de una causa regeneradora.

Subsiste, pues, el modelo.

Pero nos resta su personalidad privada, aquella que pertenece á las afectividades; la que se amolda á los resortes del organismo psíquico; la que se manifiesta con impulsiones que arrancan del corazón, y esto sí que mueve á tristeza, y esto sí que hace acudir llanto á los ojos.

Porque Arturo Casares, si como hombre público había entrado de lleno en el recinto de la popularidad, como ser destinado á perpetuar su nombre á penas si pudo pisar el umbral que da acceso á la vida del hogar.

Y cuando como premio á un amor del alma, después de dos lustros de rendir tributo de cariño á la mujer escogida para compañera de sus días, unió su suerte á la de ella, la muerte le hiere en el corazón al salir del templo en que se bendijo su unión, y bastaron veinte días para que dejara de existir un hombre de un dichoso porvenir, y quedase viuda una pobre niña que no tuvo tiempo de conocer á su esposo y que no cometió más pecado que el de amarle con toda su alma, quedándole por único recuerdo el de llorarle por toda su vida.

Respetemos el sentimiento de la esposa: es tan legítimo que el solo hecho de prodigarle consuelos sería cometer una profanación.

Las oraciones que se pagan y que solo modulan los labios, suelen no hallar más eco que el del espacio que media entre el que las pronuncia y los que las escuchan; pero aquellas que con el pensamiento se dicen y salen del corazón sinceras y desinteresadas, esas llegan á donde se propone el que las siente, siquiera las confie á la elocuencia del silencio.

Los miles de seres que acompañaron el cadáver de Arturo á su última morada, todos rezaron por el alma del malogrado joven, porque seguramente no ha habido uno solo que con voz humedecida no hubiese exclamado: ¡Pobre Arturo!

¡Qué mejor oración que la que inspira el sentimiento!

El pueblo de la Coruña ha dado una prueba más de sensatez y de cultura al rendir homenaje de respeto y de cariño al que al pueblo dedicó todos sus afanes y al pueblo defendió con los entusiasmos de su ardor juvenil.

¡Descanse en paz el inolvidable amigo del pueblo!

"EL ECO"

De vuelta de su excursión artística hállase ya en esta capital el orfeón *El Eco*, de cuyos nuevos triunfos debe estar satisfecho la laureada colectividad coral, á la que damos la bien venida.

Reiteramos lo que hemos dicho en nuestro número anterior, y animamos á los orfeonistas para que se reorganicen, establezcan clases de música y constituyan una sección de declamación regional para proseguir las iniciativas de los entusiastas jóvenes que en nuestro teatro principal dieron prue-

bas tan palmarias de sus disposiciones dramáticas.

La historia de *El Eco* no permite que vuelva á caer en un censurable sopor, pues de ser así, es preferible que francamente se declare disuelta la artística colectividad, y vayan sus trofeos y premios á la Casa del Pueblo, único lugar digno de custodiar tantos y tan gloriosos recuerdos, y sitio á propósito para que en toda ocasión, constituyendo un museo y sin molestias para nadie, puedan ser visitados y admirados por propios y extraños.

LUIS RODRIGUEZ SEOANE

(CONCLUSIÓN)

El autor de los transcritos versos supo, perfectamente, con ellos hacer la semblanza del preclaro publicista gallego, á cuya memoria dedicamos estas notas biográficas. Y vamos á terminarlas con el relato de un episodio de índole particular, que demuestra los gratos sentimientos que llenaban de gozo el corazón de Luis Rodríguez Seoane, al realizar algún acto de afectuosa amistad, recordando los felices días de la juventud que pasamos juntos en Pontevedra.

Acompañados de nuestra familia estábamos veraneando en el pintoresco pueblecito de Marin durante el mes de agosto de 1896, y ya nos disponíamos á emprender el viaje de regreso á León, donde residíamos entonces, cuando recibimos una esquila subscripta por nuestro antiguo amigo, invitándonos á pasar el día de San Luis, (1) que era el de su fiesta onomástica, en su granja de Marcón; y surgió la dificultad de estar ambos amigos invitados igual día para concurrir á la celebración de una misa en la capilla de Santa Margarita, situada á corta distancia de Pontevedra, y después de esta presenciarse la colocación de una lápida dedicada al eruditísimo benedictino el P. Sarmiento, en un viejo solar donde pasó algunos días de su vida. Pero el obstáculo se salvó fácilmente, acordando que nuestras familias salieran para Marcón en un vehículo preparado, y los invitados á la fiesta cívica nos fuéramos antes á presenciárselo.

Efectivamente, así se hizo en la mañana del indicado día de San Luis. Oímos misa en la romántica capillita consagrada al culto de aquella santa virgen de la iglesia, y terminada que fué, las personas allí congregadas, entre las cuales figuraban Riega y Cou-

siño, amigos antiguos también del autor de estas líneas, volvieron todas á reunirse en la indicada casa solariega.

Celebróse la fiesta, descubriéndose la lápida que la Sociedad Arqueológica de la capital colocó allí, en recuerdo de honor al insigne polígrafo del siglo XVIII.

Cumpliendo nuestro propósito, despedimos de todos los de la concurrencia, no sin antes admirar el bellissimo paisaje que se percibe desde el ventanaje del viejo caserón histórico, y encerrados en el coche que nos había conducido hasta la capilla, pronto recorrimos los trozos de caminos y veredas que median entre el referido lugar y la granja de Marcón. ¡Qué de lances y aventuras de todas clases asaltaron nuestra imaginación á la vista de los preciosos alrededores de Pontevedra! ¡Y que de amorosos recuerdos de los tiempos viejos, como hoy se dice.

Llegamos á la casa de campo de Rodríguez Seoane, mansión cuajada de hermosura, silenciosa y propia para pasar tranquilos años en ella.

El día de la fiesta, que se celebró por las dos familias reunidas, fué alegre y de grandes emociones.

Nuestros hijos se distrajeran muy á su gusto, quemando porción de cohetes, al mismo tiempo que elevaban artísticos globos de papel; todo ello dispuesto por el dueño de la finca en obsequio á sus convidados.

Eligióse por comedor una salita, cuyo piso está al nivel del jardín, y después de terminado el almuerzo que en ella se nos sirvió, se bajó á la huerta, y á la sombra de las tupidas enredaderas de un cenador, improvisamos una íntima y distraída tertulia.

El hijo de nuestro llorado amigo, que hereda el talento de su padre, representó de improviso una de las escenas del drama histórico, en verso, de don José Puente y Brañas titulado *Un juramento cumplido*, haciendo el papel del emperador Carlos I. ¡Qué sorpresa tan bien preparada por Luis Rodríguez Seoane!

Los versos de la obra los recordamos fácilmente, porque la habíamos ejecutado cuando éramos muchachos en un teatrillo construido en la casa de los padres de nuestro amigo en Pontevedra.

Al siguiente día de aquella reunión tan afectuosa y de tan deliciosos recuerdos, dimos el último abrazo de despedida al inolvidable escritor gallego, porque después nos separamos para no volver á vernos jamás.

Bien expresó en su inspirada poesía, titulada *Lo que no sé*, este sublime pensamiento:

(1) 25 de dicho mes de agosto.

«Mas yo no sé que imágen misteriosa
Me viene á sorprender
En alas de la noche silenciosa...
¿Será la muerte esa visión hermosa?
¿La vida tal vez es?

RAMÓN A. DE LA BRAÑA.

Valladolid, 1903.

MEMORIA

Sobre la aparición y desenvolvimiento de la Imprenta
en la provincia de Orense

POR

EUGENIO CARRÉ ALDAO

CAPITULO III

La primera imprenta en la ciudad de Orense

Vasco Diaz Tanco de Frexenal, 1544-47

A la sombra de la iglesia es solo
como vemos prosperar en sus ori-
genes el arte de la imprenta en Ga-
licia. (1) Por lo tanto en las ciuda-

(1) La primera no obedeció á esas cau-
sas. A una poderosa é ilustrada familia se-
ñorial es á la que se debe su introducción
en Galicia, si bien solo nos quedan de esta
época trabajos encargados por el cabildo
orensano.

Poseíamos un antiguo folleto impreso en
el que con motivo de un pleito entre dos
casas de la nobleza gallega, había datos cu-
riosísimos para el estudio de la introduc-
ción de la imprenta en este antiguo reino.
Se nos ha extraviado y lo lamentamos tan-
to más cuanto ni aun nos quedó copia de
la portada.

des episcopales es donde primera-
mente hace su aparición, toma
asiento y se sostiene luchando con
las dificultades y preocupaciones
de los tiempos y con los que las
que trae consigo toda innovación.

Al igual que otros cabildos gal-
legos, el orensano contrató é hizo
venir á la capital de la diócesis
para la impresión de las *Constitu-
ciones* (1) y *Manual del Obispado*
al famoso clérigo-impresor VASCO
DIAZ TANCO DE FREXENAL más co-
nocido por CLAVEDAN DEL ESTAN-
CO. (2)

(1) En la biblioteca del cabildo de Oren-
se, había,—y suponemos exista—un ejem-
plar de este libro el primero impreso en di-
cha ciudad.

Su pié de imprenta es el siguiente: «Estas
»constituciones, estatutos y reglas fueron
»impresas en la ciudad de Orense por Vas-
»co Diaz Tanco de Frexenal, por mandado
»del ilustrísimo Sr. D. Francisco Manrique
»de Lara, Obispo de dicho Obispado del
»Consejo de su Majestad año de 1544». Un
tomo folio, letra tortis: tiene tres grabados
en madera, uno de ellos notable por su bello
dibujo que representa á Jesús en la cruz.
Trae el escudo de armas del Obispo y el
del impresor, diferente en esta obra del que
se vé en la *Palinodia*.

MURGUÍA. *Ob. cit.* Nota 1, pág. 17.

(2) FERNÁNDEZ ALONSO. *Ob. cit.* pá-
gina 426 dice que Vasco fué racionero de
la catedral y él ó su padre el impresor de
las *Sinodales* aprobadas de 1543 á 44.

MURGUÍA. *Ob. cit.* pág. 17 dice de Vasco
que tuvo un hijo que fué canónigo de Oren-
se y autor de varias obras.

A la ciudad de Orense corresponde la
gloria de la segunda imprenta en Galicia,

Este celebrado escritor extreme-
ño merece algo más que la simple
enunciación de su nombre en este
trabajo. El fué al fin el precursor
de los impresores en Orense.

(Continuará.)

de no existir la de Mondoñedo en 1535.
A su provincia corresponde la de la prime-
ra imprenta.

PROSA Y VERSO

La flor de la Albahaca

I

Era el 24 de junio. En un extenso y
frondoso campo bañado por el poético
Miño, celebrábase la romería de San
Juan. Serían las cuatro de la tarde
cuando una murga compuesta de ocho
músicos preludiaba un wals, en compe-
tencia con la gaita, que hacía largo
rato dejaba oír una alegre muñeira,
admirablemente ejecutada por el gaitero,
y bailada por gran número de mo-
zas y mozos.

Todo era animación y bullicio. Aquí,
una ciega que con una muchacha ento-
na picarescas coplas, acompañándose
de una desapacible zampoña; más allá,
un grupo de mozos, comen alegremen-
te unas cuantas libras de cerezas; otros,
juegan rosquillas, y los vendedores de
vinos y licores no cesan un momento

— 124 —

Y el tío Casiano con una ligereza superior
á sus años subió la escalera que conducía á la
habitación del mirador.

Allí se ofreció á sus ojos un extraño espec-
táculo.

Sentada Luisa á la vera del velador sobre
el que se veían extendidos profusión de bom-
bones, tenía sobre sus rodillas á las gemelas.
Estas, en orden á alguna de las preguntas que
aquella les hacía cogían un número determina-
do de bombones separándolos del resto, otras
veces los reunían, y aun de vez en cuando se
llevaban alguno á la boca.

—Magnífico—exclamó el tío Casiano al ob-
servar aquellas maniobras: —es decir que la
lección se reduce á chupar golosinas.

Y dejándose caer en una silla añadió:

—Usted me dispensará esta semi-crítica;
pero no pude reprimir la extrañeza que el mé-
todo empleado por V. me produjo.

—Estoy dando á mis alumnas una lección
práctica de sumar y restar combinados,—con-
testó Luisa sin turbarse ante aquella mirada
investigadora.

—Si V. quisiera tener la bondad de re-
petirla.

—A eso iba: fijese V. y verá cuan fácil se
les hace de este modo.

A ver, queridas mías,—añadió con acento
insinuante y separando un pequeño grupo de

— 121 —

también muy joven nada se había concluido en
definitiva dejando el formalizar el asunto para
lo futuro. Desahuciar ahora por completo las
pretensiones de Rocatagliata parecía á los se-
ñores de Orsi que desdecía de su dignidad; en
suma que no veían que partido tomar si el Co-
mendador insistía, como era de suponer, en lle-
var á cabo su proyecto.

—Que el Comendador volverá—dijo el tío
Casiano—está fuera de toda duda. El hombre
lo ha tomado á pecho y bien demuestra que por
su parte no ha sido una palabra soltada al aire
'o unión entre los primogénitos.

Hay pues que descartar á Rocatagliata: eso
es obvio.

—El caso es que no quisiera enemistarme
con él—murmuró el Sr. Albertino.

—¡Bah! (y el tío Casiano soltó una ruidosa
carcajada) hay un medio muy sencillito de ar-
reglarlo todo. ¿Cómo diablos no se os ha ocurrido?

—A ver, á ver,—dijo Elena llena de cu-
riosidad.

—Pues le decís que espere un poco más de
tiempo el bigardonazo del hijo y lo casáis con
Eulalia ó Angelina, á su elección.

Quedóse un si es no es confuso el Sr. de
Orsi al enterarse del expediente que se le pro-
ponía; en conciencia no se le hacía tan fácil de
resolver el asunto. Se había hablado entre los
dos vecinos de Leonor y salir ahora con seme-

de llenar jarros y jarros, y de despachar el imprescindible resóleo.

Una pareja amorosa pasea silenciosa por entre las largas filas de carros, cargados con sendos pellejos de vino; todos parece les miran con curiosidad, pero ellos caminan con la vista fija en el suelo, como si entre el verde césped hubieran perdido alguna cosa, que tratasen de recuperar. De vez en cuando solían echarse una mirada llena de infinita amargura.

Eran Rosa de Casa grande y su novio Ramón, ambos vestían sus trajes de fiesta; ella, era la muchacha más bella de todo aquel contorno, esbelta y bien formada, su cara parecía la de un ángel, y su seductora mirada sería capaz, por sí sola, de prender fuego á una estatua de bronce; su cabello negro y sedoso dábale un aire de africana, y mejor que gallega, parecía una hija de la bella Andalucía; con su *den-gue* de grana con franjas de terciopelo negro y su *mantelo*, profusamente adornado también, semejava la santa que por la mañana había salido en la procesión. El era un buen mozo y, como ella, vestía al estilo del país.

Cansados de tanto pasear, y molestados acaso por el bullicio de la romería, sentáronse sobre la verde alfombra á la sombra de un corpulento castaño que estaba á orillas del río. Los dos miraban las límpidas aguas, y en sus

semblantes tristes y un tanto pálidos retratábase la pena que afligía sus razones.

II

Mucho tiempo hacia que tenían relaciones, pero los pocos bienes de fortuna del novio hacían imposible el matrimonio, que ellos tanto anhelaban.

Era hijo de unos pobres labradores, quienes por una parte las continuas desgracias, y por otra la mucha familia, habían visto reducidos sus ahorros y la necesidad les había obligado á vender algunas tierras.

Ramón decidiera marchar á América, deseoso de hacer fortuna y ver si de este modo podía algún día hacer esposa suya á la encantadora Rosita.

El día señalado para partir era el siguiente al de la romería. Por eso estaban tan tristes, pues si bien es cierto que les alentaba la esperanza de ser felices, también les atormentaba la idea de tener que alejarse por tiempo indeterminado.

—¡Quién sabe si podremos volver á vernos!—pensaban ambos. Y sin embargo, uno y otro estaban decididos á separarse, acariciados por la esperanza.

Aproximábase la hora de marchar: gran número de vecinos y amigos acompañaron hasta la próxima estación al emigrante. Allí estaba Rosa, llorando sin consuelo y abrazando á su Ramón; éste, por más que se esforzaba,

no podía impedir que algunas lágrimas rebeldes cayesen confundidas con las lágrimas de la Casa-grande.

Llegó el tren, subióse el viajero á un modesto coche de tercera seguido de Rosa que no terminaba de decirle adios. De un puñado de flores que adornaba su pecho, arrancó una, que entregó á su novio, diciéndole:

—Cuando puedas darme la noticia de tu regreso me envías con ella esa flor de Albahaca, que será precursora de tu llegada.

Guardóla él con gran cariño, y dándole el último abrazo, hízole bajar, pues en aquel momento daba la voz de salida el mozo de estación. Sonó la máquina y un ¡adios! postrero de Ramón, fué contestado por todos los vecinos.

Inconsolable, volvió Rosa para su casa, y por más que los vecinos trataban de distraerla, ella no dejaba de recordar al inolvidable Ramón.

Dos meses después recibía una sentida carta, donde le noticiaba lo feliz de su viaje, y que solo á costa de muchos trabajos, podía ganar un pequeño salario; participábale á la vez que el dolor de verse lejos de su patria y de sus más queridas personas, le atormentaba muchísimo, y que deseaba volver cuanto antes.

III

Pasaron dos años y ninguna otra no-

jante trueque parecía poco formal, mucho más si el muchacho se hallaba inclinado á la primogénita según el Barón aseguraba.

—¿Qué Rocatagliata se resentirá?—exclamó el tío Casiano con su franqueza un tanto brutal:—no seas cándido; ¿qué más le da á él si en todo esto no busca otra cosa que la realización de un negocio? Y en cuanto al bobalicón del muchacho hará lo que su padre le ordene.

Como el Sr. de Orsi acogiera con aire de extrañeza aquellas palabras, añadió su cuñado:

—No te quepa duda: el Barón está bastante tronado y quiere procurarse un refuercito (ya supone que tu hija no llevará floja dote), á fin de que no degeneren el lustre de la casa, siquiera en la persona de su hijo menor.

—¡Jesús, Casiano, que cosas tienes!—exclamó Elena—solamente la granja que lleva Mateo le produce una renta considerable.

—¿Sí? Pues mira para que le sirve. Sé por el mismo Mateo que éste le tiene hechos adelantos importantísimos sobre su arriendo, hasta el extremo de andar en tratos para la venta de la granja porque es el único medio que uno y otro ven de saldar cuentas definitivamente.

El Sr. Albertino no salía de su asombro.

—Pasmado me dejas con la noticia—dijo al fin—¡una casa de rentas tan saneadas!...

—Y sobre la que hoy pesan infinidad de hipotecas—concluyó el tío Casiano.

—¡Qué ha de suceder—añadió—con un hombre que se da la vida que él en la corte de Nápoles por más de dos años!

—Verdad es—dijo el Sr. de Orsi—que he oído que arrastró un tren de príncipe, y que ciertas calaveradas...

—Como la de hacer la corte á una que se decía gran señora y que luego resultó ser una aventurera que lo dejó como pajarito sin pluma. Así está ahora de lucido.

No extrañes—continuó el tío Casiano con sorna—que no te haya hecho su confidente, con ser tan amigo tuyo, en lo que respecta á sus apuros pucunarios; tú eras el último que debía saberlo, atendido el proyecto de la futura alianza.

Por todos estos antecedentes y siempre que se le ofrecía al Barón alguna esperanza de consolidar sus intereses, no tendrá reparo en aceptar el trueque aun á riesgo de esperar unos años.

Pero y á todas estas ¿qué es de la institutriz?

—Allá está en su habitación inaugurando sus tareas con las pequeñas,—contestó la señora de Orsi.

—¡Hola! voy á sorprenderlas y de paso á observar el método que sigue en la enseñanza.

ticia volvió á tener Rosa. Hallábase muy acongojada, sin saber á qué atribuir tal olvido; la ausencia de Ramón causábale indecible amargura. Pasados algunos días, recibió al fin, una carta; al abrirla, cayó una marchita flor de albahaca. Gran alegría inundó su corazón siempre triste y besando la flor, se decía:—¡Ya viene!

Pero cual sería su disgusto al leer que Ramón, después de estar año y medio en la cama de un hospital, había muerto víctima de enfermedad muy conocida y llamada *morriña* por los gallegos allí residentes.

Antes de morir fue on á verle varios paisanos amigos; él sacando de su pecho la flor que Rosa le había entregado, les rogó la enviasen á su novia.

Estos cumplieron sus últimos deseos; era su única herencia.

IV

En la iglesia parroquial donde había recibido Ramón las aguas del bautismo, celebrábase un mes más tarde una fúnebre función. A la puerta de la iglesia había un féretro, adornado por linda corona de blanquísimas flores.

Era el éntierro de Rosa de Casagrande la cual, no pudiendo soportar su gran dolor, falleció dos meses justos después de su novio Ramón.

JOSÉ VEGA BLANCO.

¿ME QUIERES...?

¡ME QUIERES!

Yo sé que me quieres;
yo sé que me amas;
yo sé que en tu pecho
avara amor guardas
para el que te ha dado
su vida y su alma,
y en tí solo piensa,
y solo á tí ama.

No finjas desdenes
pues sé que me engañas
cuando me repites
que no sientes nada
por quien tu memoria
la tiene embargada,
pues si de tus labios
no salen palabras
que de halago sean
y templen mis ansias,
en cambio tus ojos
al dar sus miradas
me dicen:—¡Te quiero
con toda mi alma!

Benditos los ojos
que así me declaran,
—tal vez indiscretos
movidos á lástima,—
que miente tu boca
y que ellos se afanan
por decir:—¡Te quiere
con toda su alma...!

A. Z.

ENTRE SERIO Y BROMA

Sectarios de Terpsícore

La juventud es nefanda, como dicen en cierta obrilla del género chico, y siendo *nefanda* propende á regenerarse rindiendo culto al propio tiempo que á los dioses del paganismo, á los héroes mitológicos y á las beldades olímpicas... y terrenales.

Para el objeto *levantan* templos.

Descripción de un templo local: Salón con techo á dos vertientes; algunas inscripciones alegóricas *esmaltan* las paredes y los *arácnidos*, queriendo contribuir al embellecimiento del conjunto, cuelgan sus vaporosas telas de los huecos de puertas y ventanas y entre los pontones y rinconadas. Al fondo dos camas, una cuna, varias sillas y algunos utensilios domésticos de la propiedad del *vicarío* ó santón del templo, que percibe media peseta por cada catecúmeno ó catecúmena que en el recinto penetren, y á la entrada un mostrador cubierto con vistoso y grasiento tapiz de yute desfleado, sobre el que se liban botellas de cerveza *bon marché* y boliches.

La ceremonia empieza á las 16 y termina á las 22 horas, por el meridiano del *gran bicho*.

Vestales y sátiros concurren á la fiesta ataviados y uncidos con pomadas y cosméticos perfumados, y el orfeo (y tan feo) de aquel antro, comienza á dar vueltas al manubrio del organillo de piano, música celestial con ribetes de ratera, pero que causa las delicias de aquella *foule* encantadora.

Cógenese unos á otras fuerte, muy fuertemente para no caerse con los *vas* y *vienes* del *valse* ó el balanceo de la polka, y con vertiginoso empuje ó cadencioso contoneo, según el temperamento de los danzantes, dan vueltas, avanzan y desandan, practican contorsiones caderiles y ponen los ojos en blanco como si estuvieran en éxtasis: una especie de enseñanza libre sin Agapitos.

Hay danzas que ejercen mayor ó menor influjo en el organismo y así, cuando el organillero les toca, por ejemplo, el *tangano* del *morrongo*, aquello es la *desmorrongación*, que en cuanto á significación gráficamente álgida, está muy por encima del descuaje, de la descoyuntación, del desmigüe, de la *debacle*, del disparo, la destronación, del disloque, de la vértiga y de otros vértigos compendio del goce enervador y soporífico.

A veces hay tal cual escena viva y coleante, ó algún motincillo parodia del de Esquilache, pero la cosa no pase á mayores y ni siquiera llega á la prevención.

En fin, que allí se divierte todo *quisque*; que las niñas se despepitan luciendo sus atractivos, y que los niños, cada uno de ellos es un

Lovelace, un Adónis ó un baronete de Foublés...

Bueno, y á todo esto, los papás y mamás de los pimpollos femeninos, tan campantes y tan contentos en el doméstico hogar y sin saber á *dó* se encuentran sus crias; aunque bien mirado, puede ser que estén pensando en el fomento de sus bienes y en este caso bien está que les plazca la *fomentación*.

GESALEICO.



Liga de amigos de la Coruña

Aumenta el número de sócios de esta patriótica sociedad, y pronto se convocará á una asamblea magna con el objeto de comenzar á hacer algo práctico é idear ya los festejos que habrán de celebrarse en el año próximo.

Las aspiraciones de la Liga han sido bien acogidas y no dudamos de que serán secundadas por todos los que por algún concepto puedan contribuir á la realización del magno proyecto.

Deseamos que no decaiga el entusiasmo.



TEATRO-CIRCO

Como es costumbre inveterada anunciar las compañías ecuestre-gimnásticas con ruido y un tecnicismo peculiar por lo rimbombante, muchos creían que al ser anunciada tan modestamente la que actúa en el teatro circo y dirige el Sr. Cardinali, sería muy mala, y le profetizaron un fin desastroso; pero una vez vistos sus trabajos no pudieron por menos le reaccionar y tributar aplausos á los meritorios artistas que componen la *troupe* gimnástico ecuestre-acrobática.

Hay en ella saltadores y equilibristas tan notables como los *Vulcanos* y los *Agosti*; contorsionistas como Mr. Giovanni, el *hombre de caucho*; funámbulos, como Mlle. Blanca, y otros muchos como los celebrados clowns *Martini*, *Totti*, *Mariani*, *Pepet* y *Pepit*, y completa el cuadro la bella y arrogante atleta Victoria Altono, que se carga diez hombres de una vez: una real hembra de aguante y de cuyas *quantadas*, *liberanos dominé*.

Una compañía buena, muy buena en su mayoría, y merecedora del favor del público.

Hay, por esto, aplausos, para todos, hasta para la orquesta á la que un entusiasta le dedica el soneto que publicamos por lo ingenioso.

Ahí va:

SONETO

¡Oh, banda colosal que de un bandazo
al otro barrio á quien te escuche mandas,

si duda que superas á otras bandas que *eructan* desde el Etna al Chimborazo! ¡Oh, banda, que de Lucio al batutazo soplando y redoblando te desmandas con piezas ora ledas, ya nefandas, que da lo mismo entierro que bromazo!

Sigue tu curso de estruendosa *mulga* capaz de envidias dar á P. P. V., á quién calumnia el vulgo de pedestre, pues hacen los efectos de una *pulga* los trompazos y sóles de requinto que nos disparas en el circo ecuestre.

UN ADMIRADOR.

En el noveno y doudécimo versos hicimos una variante en el vocablo final en las consonantes del centro, sustituyéndolas por otras, pues el *consonante* nos pareció de masiado *corriente*; es decir que el poeta se corrió un poco.

El público vería con agrado que el espectáculo continuara dividiéndose en tres partes, pudiendo ser la final alguna pantomima, que tanto place á la gente menuda y aun á mucha de bulto.

Prométense novedades y variedad en las funciones dentro, naturalmente, de lo que pueden dar de sí estos espectáculos.

El amigo Anido merece toda suerte de felicitaciones.

ORSINO.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

—¡A paz de Dios, tío Chinto!

—¡Asin sexa, Mingote!

—Xa saberá que todos es'amos de noraboa.

—¿Por qué, neniño?

—Porque agora todos lle somos xentes.

—¿E de aquela non ó éramos de nantes?

—Non, señor, porque denantes éramos dos que tiraban ou empu rraban do carro e agora somos dos que van drento.

—Se te non espricas non entendo.

—Pois seipa que de hoxe en diante eu poidolle ser rexidor do Concello.

—¿Sei que estás tolo?

—Nin bébedo, senon que lle digo toda á verdá.

—¡A ver, ho, esprícate!

—A espricación elle ben fácele, e conséstelle en que o Goberno ordenou que no adiante basta ter cédula, anque sexa a última, pra que á un lle poidan nomear rexidor e hastra alcalde.

—Home, non che me parece mal, porque ó fin e ó cabo todos sómosche fillos de Dios, tanto que sexamos ricos coma pobres.

—Certamente.

—E d'este xeito quitarase que hacha tantos que berren.

—En canto á eso agora non se lle sinten se non berridos por todos sitios.

—¿Por qué, Minguños?

—Porque non hai tenda onde non teñan unha gayola de folladelata, e n-ela un lorito ou unha cotorrita que pasan o día berrando de tal xeito que mesmo adoecen.

—Non che é mala moda.

—Será como as das gorras con ollos.

—¿Cómo é eso?

—Pois sendo: fegúrese que pra viaxar inventouse unha moda que non poide ser mais pavera.

—Ti dirás.

—Elle unha pucha ou un chapeo que na visera ou na aá de diante que se leva baixada, téñenlle dos cristás afumados á modo de anti-parras.

—¿Qué me contas?

—Eso, ó que lles da un aspecto de curuxas que pon medo.

—De modo que parecerán cegos ou tortos, ¿non é verdade?

—Si, pro mais val que o parezan e que ó non sexan como uns testigos.

—¿E eses qué?

—Que en Madride había un xui-zo no que tiñan que declarar catorce testigos e dez eran tortos.

—¡Carestas! Pois éranche bos testigos.

—Non tanto coma os que declaran na causa de estafa, tamén en Madride, na que resulta que a polecía pra facel a vista gorda collía cartos ós taberneiros, ós xogadores, perdidos e perdidas de toda cras.

—¡Eche bon descubrimento!

—¡E non é mala a moralidade!

—Pro dime, rapás: se os que fan de autoridade e de xusticia arrouban ¿qué lles queda de faguer ós que non son xusticia nin autoridade, Mingote?

—Pois seguilo camiño e o enxemplo e Santas Pascuas, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

INFORMACIONES

El Marqués de Figueroa

Nuestro querido amigo el señor Marqués de Figueroa ha sido objeto en Puentedeume,—distrito que hace años representa en Cortes— un recibimiento digno de aquella villa y de su diputado.

Emilia Pardo Bazán

La ilustre escritora ha sufrido una alteración en su salud hallándose en los baños de La Toja.

Felizmente no ha sido cosa de cuidado, por lo que felicitamos á la insigne publicista.

Interesante

Abiertas al público las bodegas de *La Lonja de Víveres*, Ruanueva, 14, pueden «catarse» y adquirirse allí los más ricos y puros vinos (Rioja y Valdepeñas verdad) á un precio excepcional: 70 céntimos litro.

MESA DE BILLAR

Se vende una buena casi nueva para todo juego y con sus accesorios.

Se puede ver: Panaderas, 59.— Casa de D.^a María Diz.

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita, 18

La Lonja de Víveres

DE LA CORUÑA

Tiene abierto al público sus amplias bodegas de ricos y puros vinos, tanto Valdepeñas como Rioja, realizando la expedición de los cuales al precio módico de 7 perras chicas cuartillo, (medio litro).

Ofrece asimismo esta casa las siguientes especialidades:

ACEITES

	Pesetas.
Especial corriente andaluz, arroba. . .	14
Idem idem idem litro. . .	1'20
Refinado de la propiedad «Saavedra», arroba.	17
Idem idem idem litro. . .	1'50
Idem idem idem botella. . .	1'25
Finisimo filtrado de la idem, arroba. .	16
Idem idem idem litro. . .	1'40

LIQUIDACION

Realízase como fin de temporada un cargamento de sidra superior champagne, marca «Euskaria», al precio inverosímil de 11 perras grandes botella entera.

Calamares muy frescos «La Isabel», á 3 reales latita.

Sardinias «Parisién», en aceite, tomate y escabeche, á 5 reales lata de kilo.

Las mismas clases, en cuartas latas, con y sin llave, á 30, 40 y 50 céntimos.

Cascarillas: Caracas, superior, á 40 céntimos, y Guayaquil, escogida, á 25.

Quesos: siempre frescos, Gruyere, Nata, Bola, Reinoso, Roquefort, etc.; mantequilla de Dinamarca, á 7 y 12 reales lata; lomos, mortadellas y salchichón; latitas, terrinas y patés «foies-gras»; inmenso surtido en vinos generosos, licores, champagnes, vinos rancios (Oporto y Pordeaux); garrafitas para viaje (vulgo, cantimplor); legumbres de todas castas; cafés, thés; galletas, tapiocas, maicenas y otros purés varios; harina lacteada, leche «concentrada», mostazas; saquitos de arroz «Paella», y, en fin, cuanto afecta al ramo de comestibles.

Trabaja con tanto esmero sus chocolates esta casa, es tal la fama que disfrutan y tanta la clientela ó «ficionados con que cuentan, que ya sin disputa alguna está probado, son los mejores entre los más acreditados. Quien haga un ensayo por vez primera se convencerá forzosamente ante el peso de la realidad.

Por tal circunstancia, ninguna otra casa puede vender iguales clases á los precios generales de 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12 y 16 reales paquete.

OBSERVACION IMPORTANTE

Como quiera existe algún *caro* colega poco escrupuloso que, con la mayor frescura del mundo vende á trochimoichi cuantos chocolates le piden con el nombre que encabeza, abjudicándose así una propiedad ajena, y usurpando á la par esta marca, legalmente registrada, rogamos á nuestros favorecedores que rechacen y consideren como ilegítimos, improcedentes de este establecimiento, todos los paquetes que no lleven estampado **LA LONJA, Ruanueva, 14.—La Coruña.**

¡¡Ojo, pues, y no dejarse engañar!!

Gran Relojería y Casa de Cambio

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 69—CORUÑA—REAL, 69

Inmenso surtido en relojes de oro.—Nuevos y elegantes modelos en relojes de pared.—Depósito de relojes Waltham, Omega, Lonjines y Bachschmid.—Taller especial en composturas.—Especialidad en Cronómetros, Cronógrafos, Repeticiones y toda la relojería de precisión.—Todos los relojes vendidos en esta casa, llevarán un sello de garantía.—**COMPRA DE ORO, PLATA Y PLATINO.**

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

LA VIÑA

RUA NUEVA, 17.—Coruña

Esta casa expende los mejores vinos del Ribero, Tinto y Blanco que se beben en la Coruña.

También hay vinos de Rioja, Valdepeñas, Toro y Castilla superiores.

Probad y os convencereis.

En esta casa se venden las Aguas de Mondariz, las cuales son las más frescas de esta capital por recibirse directamente todas las semanas.

No olvidarse que **La Viña** está en la *Rua Nueva, 17.*

José Eduardo Rey

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Andrés Villabril MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

IMPORTANTE

En la imprenta donde se edita este semanario, se hacen toda clase de trabajos tipográficos.

Prontitud, esmero y economía.

Tarjetas de visita desde una peseta el ciento.

Plaza de Maria Pita, 18 y Montoto, 7.—Coruña.

B. A. de Lage Ex-médico de los Hospitales de Cuba.—Matriz, sífilis y venéreo.

De dos á cuatro.

San Andrés, 162-2.º

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para verano.

Unica casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

LOS CUATRO CAMINOS

GRAN CHALET, CAFÉ Y BILLAR

En los Cuatro caminos próximo á la estación del ferrocarril.

Se sirven toda clase de bebidas y refrescos de superior calidad.

Esmero—Prontitud—Baratura

MANUEL CARRO**TOSTADOR IMPERIAL**

— DE —

ALEJO PEREZ CASAL

Primitiva casa para la especialidad en cafés, chocolates thés y azúcares.

Hacienda, tostado á 6 pesetas kilo; Puerto Rico, 2.ª á 5; Caracollo, 1.ª á 6; Idem 2.ª á 5; Idem américa central, á 4'50; Costa Rica, á 5, 4'50 y 3'75 pesetas.

Vinos de mesa y finos de todas clases.—Cerveza inglesa.—Ron y Coñac, etc. etc.

Barrera, 28, Coruña—Magdalena, 130, Ferrol

HOSPEDAJE EN SANTIAGO

Con habitaciones espaciosas y bien amuebladas, esmero y buena elección en las comidas, decente y económico, se ofrece hospedaje en Santiago en la calle de Mazarelos, número 7.

Del buen trato de esta casa pueden tomarse referencias en la Administración de la REVISTA GALLEGA.

LA ANDALUZA**CONFITERIA Y REPOSTERIA****DE ANDRÉS LAREO**

Riego de Agua, 36.—Coruña

Dulces finos, frescos todos los días y fiambres delicados. Encargos para bodas, bautizos y santos.

CAFÉ-RESTAURANT

En el salón del teatro-circo *Emilia Pardo Bazán* estableció el propietario de LA ANDALUZA un *Cafe-restaurant* con mesa de billar, en el que el público hallará café, refrescos, vinos y licores de superior calidad.

LIBRERIA REGIONAL

— DE —

Eugenio Carré Aldao

RIEGO DE AGUA, 16.—La Coruña

Primera y única casa de Galicia en su género.

Obras de escritores gallegos, antiguos y modernos, catalanes, valencianos, euskaros y bables.

Obras en francés, italiano, inglés, alemán, portugués, castellano, etc.

Leyes y reglamentos civiles, administrativos, militares y eclesiásticos.

Libros de 1.ª y 2.ª enseñanza y carreras especiales.

Historias locales, particulares, regionales y generales.

Diccionarios, gramáticas y vocabularios catalanes, gallegos, bables, euskaros, franceses, ingleses, portugueses, italianos, alemanes, castellanos, etc.

Portfolios regionales, nacionales y extranjeros de vistas, cuadros, costumbres, etc.

Corresponsales en todo el mundo.

**BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS**

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMÁN

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28-Coruña

Comisiones y Consignaciones.

MANUELA JASPE de Cobreiro.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

FRANCISCO LOPEZ

ENCUADERNADOR

Riego de Agua, 32

En este establecimiento se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y sencillas á precio económico y con el esmero que ya de antiguo recomienda á esta casa.

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Real, 30.—Coruña

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

FOTOGRAFIA DE PARIS
de José Sellier
SAN ANDRES, 9

Gonzalo Martínez
CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

MIL PESETAS

AL PUBLICO

Vinos de José García—Olmos, 23, La Coruña

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pesetas litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Bueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos. Además á quién lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

TALLERES DE FOTOGRAFADO

—DE—

PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

LOMBARDERO

LIBRERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

ARTICULOS DE PIEL Y 'BIBELOTS' DE FANTASIA

REAL, 6.—La Coruña

FONDA "LA VICTORIA"

—DE—

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA



LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.680
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Saldrá de este puerto el 29 de Octubre el grande y magnífico vapor nombrado

GADITANO

Capitán, D. José L. Larrinaga.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

COCHES "VILLA DE RUTIS"

Taller de Guarnicioneria de todo lo concerniente á esta industria

—DE—

RAMON GOMEZ

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña